

¡UN ἴνα EXCLAMATIVO EN TRAGEDIA Y COMEDIA GRIEGAS?

Óscar Bayo Gisbert

Universitat de València
osbagis@alumni.uv.es

Recepción: 17 de julio de 2023
Aceptación: 2 de noviembre de 2023

RESUMEN

En el presente estudio nos proponemos abordar uno de los aspectos menos estudiados por la lingüística griega como es la exclamación en griego antiguo mediante una serie de pasajes, extraídos de obras trágicas y cómicas, que presentan la forma ἴνα como introductor de una oración, susceptible de poseer cierto carácter exclamativo. Nuestro cometido será, pues, tratar de dilucidar si estos pasajes constituyen, o no, actos de habla exclamativos. Además, examinaremos este uso fuera del drama ático, centrándonos en el género del diálogo platónico.

PALABRAS CLAVE

ἴνα, Acto de habla, Exclamación, Interrogación, Interjecciones.

ABSTRACT

In the current study we propose to deal with one of the least studied aspects in Greek linguistics: the exclamative phenomenon in Ancient Greek language. We are based in some passages of tragic and comic works in which the form ἴνα introduces a sentence that has certain exclamative characteristics. Our task will consist of explaining whether these passages are liable to form exclamative speech acts or not. Furthermore, we will examine this usage outside Attic drama, especially in the genre of Platonic dialogues.

KEYWORDS

ἴνα, Speech act, Exclamation, Interrogation, Interjections.

* Me gustaría agradecer, en primer lugar, a mi maestro, el profesor Mikel Labiano, su sabia ayuda y los consejos que me ha dado en la elaboración del presente estudio. Asimismo, a todos los miembros del GRATUV por hacerlo posible.

(2) S. OT 1307-1311: 1311.

Οι. αἰαῖ αἰαῖ, δύστανος ἐγώ,
 1310 ποῖ γὰς φέρομαι τλάμων; πᾶ μοι
 φθογγὰ διαπωτᾶται φοράδαν;
 ἰὼ δαῖμον, ἴν' ἐξήλου.

“EDIPO. – ¡Ay, ay, desgraciado de mí! ¿A qué lugar de la tierra soy llevado, infeliz? ¿Dónde mi voz vuela incontrolablemente? ¡Ay **divinidad, dónde te has precipitado!**”

(3) Ar. V. 186-189⁶: 188.

Βδ. Οὔτις μὰ τὸν Δί' οὔτι χαιρήσων γε σύ.
 188 ὕφελκε θᾶπτον αὐτόν. ᾧ **μιαρότατος,**
 ἴν' ὑποδέδυκεν· ὥστ' ἔμοιγ' ἰνδάλλεται
 ὁμοιότατος κλητῆρος εἶναι πωλίῳ.

“BDELICLEÓN. – (A FILOCLEÓN.) Nadie, por Zeus, tú –lo que es tú– no te vas a alegrar nada. (A un esclavo.) Sácalo rápido de debajo. ¡Ay **sinvergüenza, dónde se ha metido!** De manera que precisamente a mí me parece que es igualito a un convocador de testigos.”

Tanto en (1) como en (2) y (3) encontramos oraciones introducidas por la forma ἴνα que no pueden interpretarse como oraciones adverbiales finales en tanto que, por un lado, su predicado aparece en indicativo, no en subjuntivo, y, por otro, no dependen de este con la función de adjunto o disjunto⁷ —es más, no hay un predicado tácito en el verso—. Esto ha hecho que surjan diversas interpretaciones para estos versos que fluctúan entre la posibilidad de que formen oraciones interrogativas o sean entendidas como exclamativas, al tiempo que se ha planteado la necesidad de sobrentender un predicado del que dependan.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Examinemos, ahora, las diferentes interpretaciones que han suscitado los versos de los pasajes anteriores. Tomaremos como punto de partida los diferentes comentarios y traducciones a las obras de Sófocles y Aristófanes.

6 Para los textos aristofánicos seguimos la edición oxoniense de Wilson (2007).

7 Revuelta (2022: 911-920) apunta que las oraciones introducidas por la conjunción ἴνα únicamente pueden funcionar como adjuntos y disjuntos de un predicado.

En su decimonónico comentario a las obras y fragmentos sofocleos, Jebb (1883: 177) no apunta ninguna información en relación con el carácter interrogativo/exclamativo del pasaje (vv. 946 y ss.); solo se limita a afirmar que el uso de *ĩva* es el mismo que aparece en los versos 367, 687, 953 y 1311. A estos ejemplos volveremos más tarde, aunque es evidente que Jebb hace referencia a estos para clarificar el uso de *ĩva* como adverbio y no como conjunción. Kamerbeek (1967: 187) en su comentario al *Edipo rey* y con respecto al verso 947 apunta que la forma introductora puede utilizarse para iniciar una oración exclamativa, al tiempo que remite al verso 1311 de la misma obra y al 188 de *Las Avispas* de Aristófanes. Dawe (1982: 193), por su parte, afirma, refiriéndose también al verso 947, que “the exclamatory force is not extinguished by the interrogative”. El autor remite, como ya lo hizo Kamerbeek, al verso 1311 del que apunta que constituye una exclamación indirecta (Dawe 1982: 230) y cita, de nuevo, los pasajes a los que Jebb hizo referencia. Longo (1989: 209; 253), por su parte, aunque no nota el carácter exclamativo del verso 497, sí lo hace del 1311. Steadman (2015: 64) únicamente indica que el uso del indicativo en el predicado de la oración introducida por *ĩva* (v. 947) es habitual; tampoco nota el posible carácter exclamativo del verso 1311. Es Finglass (2018: 458, 569) quien tajantemente explicita en su comentario el carácter exclamativo de los versos 947 y 1311, amén de notar que algunas traducciones son incorrectas ya que interpretan el verso como una interrogación, aunque el texto de la edición en la que se basan no tiene un punto y coma⁸. Finalmente, en el muy reciente comentario de March (2020: 259) no se aporta información alguna en relación con el carácter exclamativo del verso 947, sino que su interpretación es más bien interrogativa. Existe, sin embargo, una contradicción interna, ya que en la traducción que precede al comentario el autor traduce el verso como exclamativo: “JOCASTA. – O oracles of the gods, where are you now!” (March 2020: 123). Del mismo modo ocurre con el 1311, March (2020: 293) no apunta nada interesante sobre el posible carácter exclamativo del verso, sino que simplemente tiende a relacionarlo con los versos 1300-1302.

Puede que esta fluctuación entre los partidarios de considerar los versos 947 y 1311 del *Edipo rey* unos como interrogativos y otros como exclamativos sea la causante de traducciones como, para el verso 947 (las cursivas son nuestras): “IOKASTE. – Ihr Göttersprüche, *wohim seid ihr nun?*” (Wilamowitz 1899, 56); “JOCASTA. – O sacred oracles, *where are you now?*” (Mulroy 2011: 57); “YOCASTA. – ¡Oh oráculos de los dioses! *¿Dónde estáis?*” (Alamillo 1981: 346); “YOCASTA. – Vosotros, oráculos de los dioses, *¿dónde estáis?*” (Vara 2019: 239); “GIOCASTA. – O oracoli degli dèi, *dove siete andati a finire?*” (Longo 1989: 209). Y para el verso 1311: “OEDIPUS. – *wohin führt mich mein Schritt?*” (Wilamowitz 1899, 71); “OEDIPUS. – *Where does*

8 Es cierto: ni el texto de la edición de Storr (1912) ni el de Lloyd-Jones & Wilson (1990), que seguimos, insertan un signo que indique que la oración es exclamativa. Tampoco aparece en el texto de Finglass (2018). Estos textos, no obstante, no dejan de ser ediciones y, por tanto, la puntuación está insertada por los editores. Por ello, creemos que la presencia o ausencia de punto y coma pierde peso como argumento a la hora de dilucidar el carácter de estas oraciones.

my utterance, borne about, fly?” (Mulroy 2011: 79); “EDIPO. – ¡Ay, demonio, *hasta dónde saltaste!*” (Vara 2019: 255). Es interesante, sin embargo, la traducción que da Alamillo (1981: 361) para el verso 1311 “EDIPO. – ¡Ay destino! *¿A dónde te has marchado?*”. Al comentario de esta traducción volveremos más adelante. Por su parte, hay otros que sí reflejan el carácter exclamativo: “IOCASTA. – O ye oracles of the gods, *where stand ye now!*” (Jebb 1883: 177); “IOCASTA. – Prophecies of the gods, *see where you stand!*” (Finglass 2018: 458); “IOCASTA. – O oracles from the gods, *see where you stand!*” (Kovacs 2020: 75); “IOCASTA. – O oracles of the gods, *where are you now!*” (March 2020: 123). De igual manera ocurre con el verso 1311: “OEDIPUS. – Oh my Fate, *how far hast thou sprung!*” (Jebb 1883: 239); “OEDIPUS. – Iô god, *where you have leapt to!*” (Finglass 2018: 569); “OEDIPUS. – Guiding power, *see where your leap has taken to!*” (Kovacs 2020: 90); “OEDIPUS. – Ah, god, *how far you have sprung!*” (March 2020: 147).

Por lo que respecta a la hermenéutica del verso aristofánico, ni el decimonónico comentario de Mitchell (1835: 59), ni el de Graves (1894: 100) apuntan alguna información interesante, simplemente se limitan a indicar que la oración introducida por ἴνα constituye una oración de relativo conectada con el adjetivo anterior. Por su parte, Starkie (1897: 149) en su comentario a *Las avispas*, aunque coincide con Graves en señalar la oración de relativo, nota un hecho interesante como es la aserción que aparece después de una exclamación. Sommerstein (1983: 168) en su venerable comentario a la obra aristofánica no hace referencia alguna al posible carácter exclamativo de la oración, sino que se limita a comentar el chiste que supone la esperpéntica situación de un viejo atado al vientre de un burro. La traducción que incluye en la nota al verso 188 no nos permite saber si decanta la interpretación del verso como interrogativo o exclamativo. Es, sin embargo, el comentario más reciente sobre la comedia de que tratamos el que más información aporta sobre el carácter de este verso. Biles & Olson (2015: 147) afirman que la forma del relativo constituye la base de la exclamación anterior y remite a los versos 947 y 1311 del *Edipo rey*.

Parece, por otro lado, que existe una opinión común entre los traductores de la obra aristofánica en considerar el verso como exclamativo. Ejemplo de ellos son las siguientes traducciones (las cursivas son, de nuevo, nuestras): “FILOCLEÓ. – *On s’habia esmunyit, el poca-vergonya!*” (Balasch 1972: 30); “SCHIFACLEONE. – *Dove era andato a nascondersi, lo scellerato!*” (Mastromarco 1997: 465); “CONTRACLEON. – Just look where he’s stuffed himself” (Meineck & Storey 1998: 146); “TIRACLEÓN. – *¿Dónde se había metido el granuja!*” (Macía 2007: 143); “BDELICLEÓN. – El muy bribón, *¿dónde se ha metido!*” (Gil 2011: 161); “BDELICLEÓN. – ... maldito, *¿dónde se ha metido!*” (Rodríguez 2021: 55). Cabe destacar que Coulon & van Daele no consideran la oración como exclamativa, hecho que refleja su traducción “BDELICLEON. – Oh! le coquin, *où s’est-il fourré?*” (Coulon & van Daele 1969: 25).

Hasta aquí hemos podido comprobar que los versos de los pasajes (1), (2) y (3) son interpretados de diferentes maneras. Los versos sofocleos se han interpretado en su mayoría como oraciones interrogativas; mientras que los versos aristofánicos, como exclamativos. Además, se tiende a convertir la oración introducida por ἴνα en una oración exclamativa indirecta, sobrentendiendo un verbo de percepción, aunque no en todos los casos. La cuestión es, como ya hemos apuntado, si tanto los versos sofocleos como los aristofánicos pueden entenderse como actos de habla exclamativos y, en segundo lugar, si se debe sobrentender un verbo del que dependa la oración, o bien pueden constituir propiamente exclamaciones directas.

4. LA INTERJECCIÓN COMO GERMEN DE LA EXCLAMACIÓN

Los pasajes (1), (2) y (3) comparten un aspecto fundamental para su hermenéutica: en los tres encontramos insertada la oración introducida por ἴνα después de una frase interjectiva⁹. En griego antiguo existen tres grupos de interjecciones, a saber: expresivas, conativas y fáticas. Cada una de ellas, como se desprende de su nombre, está relacionada con una función del lenguaje, esto es, las interjecciones expresivas vehiculan la función expresiva; las conativas, la función conativa, y las fáticas, la función fática¹⁰. De esta manera, una interjección como ἰὼ, que pertenece al grupo de interjecciones expresivas, transmite el estado mental del emisor tras la percepción de una emoción, normalmente de rabia, dolor o alegría (Labiano 2000: 231)¹¹. Además, se extrae de lo anterior que cada interjección transmite un acto de habla que conlleva, por un lado, la realización de un acto locutivo y, por otro, la de un acto ilocutivo¹². Por ejemplo: en los versos 458-469 de *La Paz*¹³ la interjección εἶα en boca de los personajes (acto locutivo) supone la materialización de un acto de habla directivo en tanto que, al pertenecer al grupo de interjecciones conativas, comunica la intención del emisor porque el receptor realice una acción (acto ilocutivo). Cada interjección, por ende, lleva implícita en su semántica una fuerza ilocutiva concreta que puede variar según la semántica de la oración en la que se encuentre (Nordgren 2015: 80-81) —de ahí que, por ejemplo, ἰὼ se utilice para expresar emociones tan

9 Traducimos así el término *interjection phrase* propuesto por Nordgren (2015) en su monografía sobre las interjecciones en griego antiguo. Nordgren (2015: 48) afirma que una frase interjectiva constituye una unidad sintáctica formada por una interjección y, habitualmente, una serie de frases nominales que aparecen juntamente con la forma interjectiva. Cf., al respecto, Ameka (1992: 104) y Denizot (2014: 250).

10 Cf. Nordgren (2015: 79-80). Ejemplos de interjecciones expresivas los constituirían formas como φεῦ o αἰαῖ; de interjecciones conativas, ὀή o εἶα, y de interjecciones fáticas, ἰαῦ o εἶέν. Las primeras tienen como función transmitir una emoción que siente el emisor; las segundas, expresar el deseo del emisor por que el receptor realice un acto, y las terceras actúan como respuesta a un mensaje o situación. Cf., además, López Eire (1996: 85) y Labiano (1998: 15-24; 2000: 57-335).

11 Cf. Biraud (2010: 133-137) y Nordgren (2015: 129-146).

12 Cf. Searle (2017: 39) y su división del acto de habla en actos de emisión, actos proposicionales y actos ilocucionarios.

13 Se trata del momento en el que el Coro pretende sacar la estatua de la diosa Paz de la cueva en la que se encuentra tras haber sido escondida allí por Pólemo. Hermes actúa de director al tiempo que el Coro responde a lo que dice. La escena no escapa de peculiaridades, sobre todo por la gran concentración de formas εἶα, hasta en siete ocasiones aparecen a lo largo de diez versos. Cf. Labiano (2000: 145-148).

disparos como el dolor o la alegría—. Además, cada acto ilocutivo constituye un marco en el que se encuadran interjecciones de diversos tipos¹⁴, como ya ha quedado reflejado.

Las interjecciones de los pasajes que analizamos se integran dentro del grupo de las interjecciones expresivas y, por tanto, constituyen formas que vehiculan actos de habla expresivos. Este hecho no es baladí, ya que, si las interjecciones de estos pasajes se erigen como formas propiamente expresivas, estas deben estar relacionadas intrínsecamente con la exclamación en tanto que el emisor del acto de habla expresivo¹⁵ transmite una información —normalmente sentimientos o emociones— que él mismo entiende como verdadera. Esta idea la secunda Nordgren (2015: 83-84) al afirmar que, aunque interjección y exclamación son dos aspectos que no pueden equiparse¹⁶, parece incorrecto no entender las interjecciones del primer grupo, es decir, las expresivas como formas exclamativas que conforman, junto a otras categorías gramaticales, una frase interjectiva completa¹⁷. Sea como fuere, lo cierto es que las interjecciones expresivas comparten muchas de las características con las oraciones exclamativas y esto nos hace pensar, cuando aparecen en los textos dramáticos, que el emisor las pronuncia, al menos, con una entonación exclamativa (Nordgren 2015: 84).

5. POSIBLES CASOS DE COMPLETIVAS EXCLAMATIVAS

Más arriba apuntamos que Jebb en su comentario al *corpus* sofocleo relacionaba el uso de ἴνα en el pasaje (2) con una serie de versos del mismo drama en los que también aparecía esta forma. Estos pasajes, sin embargo, nos sitúan, posiblemente, en uno de los aspectos más controvertidos en lo que se refiere a la exclamación en griego antiguo: las oraciones exclamativas indirectas. Veamos, más extensamente, los pasajes: S. OT 367 Τε. λεληθέναι σέ φημι σὺν τοῖς φιλάτοις / αἴσχιθ' ὀμιλοῦντ', οὐδ' ὄρᾶν ἴν' εἶ̃ κακοῦ, “TIRESIAS. – Digo que tú estás asociando imperceptiblemente lo más vergonzoso a los que tú más quieres y no estás viendo en qué desgracias estás sumido”; S. OT 413 Τε. σὺ καὶ δέδορκας κοῦ βλέπεις ἴν' εἶ̃ κακοῦ, / οὐδ' ἔνθα ναίεις, οὐδ' ὅτων οἰκεῖς μέτα “TIRESIAS. – Tú ves y no ves en qué desgracia estás, ni dónde vives, ni con quién”; S. OT 687 Οἰ. ὄρᾳς ἴν' ἦ̃ κεις, ἀγαθὸς ὢν γνώμην ἀνήρ, / τοῦμόν παριεῖς καὶ καταμβλύνων κέαρ; “EDIPO. – ¿No ves dónde has llegado, tú que eres un

14 Cf. Biraud (2010: 149) quien distingue interjecciones pertenecientes al acto de habla declarativo, expresivo, compromisario y directivo. Nosotros nos centraremos en las interjecciones que vehiculan actos de habla expresivos. Para una visión completa sobre los actos de habla, cf. Austin (1982) y Searle (2017).

15 de la Villa & Torrego (2022: 54) llaman también a este tipo “acto de habla exclamativo”.

16 Del mismo modo actúa Biraud (2021: 7-8) al afirmar que no son equiparables: mientras que la interjección constituye un signo lingüístico para la expresión de una emoción de manera independiente, la exclamación expresa ese sentimiento de manera analítica.

17 A raíz del comentario de las interjecciones de los versos 1078-1084 de *Los Acarnienses* de Aristófanes, Labiano (2000: 73) afirma que a cada interjección le sigue una oración que tiene como función explicitar el contenido y significado de la forma interjectiva precedente. Esta construcción —interjección + oración que la explicita— es muy habitual, como también afirma Nordgren (2015: 44-45), ya que por sí misma la interjección no significa nada si no se entiende el contexto comunicativo en que aparece. Al respecto, cf. López Eire (1996: 85), Labiano (2000: 17) y Revuelta (2022: 500-502).

varón ilustre de pensamiento, al relajar y mitigar mi corazón!?”; S. *OT* 953 Ιο. ἄκουε τὰνδρὸς τοῦδε, καὶ σκόπει κλύων / τὰ σέμν’ ἴν’ ἦκει τοῦ θεοῦ μαντεύματα “YOCASTA. – Escucha a este hombre y observa, mientras escuchas, dónde han llegado las profecías del dios”. En su comentario al *Edipo rey*, Finglass (2018: 287) relaciona los versos anteriores con los siguientes, también de obras sofocleas: S. *El.* 936 Χρ. ὦ δυστυχήης· ἐγὼ δὲ σὺν χαρᾷ λόγους / τοιούσδ’ ἔχουσ’ ἔσπευδον, οὐκ εἰδῶν ἄρα / ἴν’ ἦμεν ἄτης· “CRISÓTEMIS. – ¡Oh desgraciada! Con tales noticias felizmente me apresuraba, sin saber entonces en qué desgracia andaba metida”; S. *Aj.* 386 Χο. μηδὲν μέγ’ εἶπης· οὐχ ὀρθῶς ἴν’ εἶ κακοῦ; “CORO. – Nada importante digas; ¿no sabes en qué desgracia estás sumido?”; S. *OC* 937 Χο. ὀρθῶς ἴν’ ἦκεις, ὦ ξέν; “CORO. – ¿Ves dónde has llegado, extranjero?”

Los ejemplos anteriores constituyen, indudablemente, construcciones completivas en tanto que en conjunto actúan como segundo argumento de un predicado de percepción. Este hecho conlleva claros problemas de hermenéutica que se basan, sobre todo, en determinar si la oración es interrogativa o exclamativa. Según los estudios sobre la exclamación en griego, las oraciones exclamativas indirectas aparecen, en ocasiones, regidas por *verba sentiendi*, entre otros, como ‘ver’, ‘observar’, ‘percibir’, etc., pero, además, suelen construirse con el verbo ‘admirar(se)’ o ‘sorprender(se)’ (Crespo, Conti & Maquieira 2003: 397; Biraud 2021: 110; Conti 2022: 841). Este hecho supone otro problema, ya que las oraciones interrogativas indirectas, a su vez, suelen depender de estos mismos verbos (Crespo, Conti & Maquieira 2003: 397; Conti 2022: 837-838). Este es el caso de los ejemplos de más arriba: todos ellos están regidos por verbos de percepción visual como son ὀράω ‘ver’, βλέπω ‘observar’ y σκοπέω ‘considerar’. La problemática, por tanto, está en si deben ser consideradas completivas exclamativas o interrogativas indirectas¹⁸. Además, un hecho que agrava su interpretación es que parte de ellos se encuentran regidos por el predicado de una oración interrogativa —es el caso de S. *OT* 687, *Aj.* 386 y *OC* 937—.

Es, pues, la situación comunicativa¹⁹ la que permite, aunque no en todos los casos, distinguir entre un uso exclamativo e interrogativo (Conti 2022: 841). En *OT* 367 Tiresias recrimina a Edipo que él mismo es la causa del problema que asola la ciudad y que no se está dando cuenta de la infausta situación que está viviendo —*no estás viendo en qué desgracias estás sumido > ¡En qué desgracias estás sumido!*—. No está preguntando, sino más bien exclamando²⁰. Cuando Tiresias pronuncia sus palabras (*OT* 413) dirigidas a Edipo, emite una aseveración sobre el

18 Seguimos a Crespo, Conti & Maquieira (2003: 397) y Conti (2022: 837; 841) que denominan a las oraciones interrogativas dependientes de un verbo interrogativas indirectas y a las exclamativas, completivas exclamativas.

19 En su venerable monografía sobre la lengua coloquial de la comedia aristofánica, López Eire (1996: 59) sentencia que “sólo el atento estudio de la situación y el contexto puede resolvernó algunas aparentes aporías.” Más adelante afirma que la entonación es, asimismo, primordial en la interpretación de los textos y en el coloquio.

20 Cf. Longo (1989: 135). El autor apunta el valor locativo de la forma ἴνα en este pasaje.

estado actual del soberano y la ciudad²¹ en forma de reproche que no traspone al estilo directo una interrogación, sino más bien una exclamación: *no ves en qué desgracia estás* > *¡En qué desgracia estás!* Del mismo modo ocurre con *OT* 953 en el que Yocasta emite un acto de habla impreso al apelar a su hijo que escuche lo que el Mensajero ha venido a comunicarle²². La interpretación de este ejemplo es más compleja que la del anterior, pero hay que tener en cuenta que estos versos se insertan tras el pasaje (1) en el que Yocasta pronuncia una exclamación al enterarse de que los oráculos relativos a la muerte del rey de Corinto no se han cumplido. Aquí el imperativo *σκόπει* hace que su segundo argumento adquiera un matiz exclamativo — *contempla dónde han llegado las profecías del dios* > *¡Dónde han llegado las profecías del dios!* —. Y de igual manera en *El.* 936, donde Crisótemis se lamenta por la situación que están viviendo tanto su hermana Electra como ella misma²³. Así, la emisión de la frase interjectiva supone el inicio de un período con gran fuerza exclamativa que hace que la oración siguiente también lo adquiera. La interpretación, lo reconocemos, es difusa a la par que compleja; cuando la joven Crisótemis se acerca a la tumba de su padre y ve el mechón de pelo de Orestes no sabe en qué situación se halla —duda de la muerte de su hermano, lo que provoca alegría—, pero en el instante en que pronuncia el verso ya conoce, por parte de su hermana, la información y, por tanto, sabe en qué situación se encuentra. Esto conlleva la trasposición al estilo directo de una exclamación: *sin saber en qué desgracia andaba metida* > *¡en qué desgracia andaba metida!* Posiblemente sean *OT* 687, *Aj.* 386 y *OC* 937 los pasajes que provocan mayor problema de interpretación en tanto en cuanto la oración completiva depende del predicado de una oración interrogativa, en todos los casos anteriores, ὁπᾶς. Estas oraciones son propias de un momento en el que la emoción de los personajes en escena llega al *summum* (Finglass 2018: 386)²⁴. Edipo en *OT* 687 condena de forma feroz la actitud del Coro —*¿no ves dónde has llegado...?* > *¡dónde has llegado!*—; Ayante en *Aj.* 386 emite una prohibición, cansado de la arrogancia y blasfemia, que adquiere un matiz de reproche²⁵ —*¿no ves en qué desgracia estás sumido?* > *¡en qué desgracia estás sumido!*— y el Coro en *OC* 937 pregunta a Creonte si sabe la situación

21 Nos encontramos en el momento en que Tiresias reprocha a Edipo su obcecación. Recordemos que Tiresias entra en escena, acompañado de su lazarillo y los enviados del monarca, para dar cuenta de la problemática que se cierne sobre Tebas. El rey pregunta insistentemente al adivino quién ha sido el asesino de Layo, a lo que el ciego responde a regañadientes que el propio Edipo acabó con la vida del antiguo monarca. Encolerizado, Edipo recrimina a Tiresias que habla por boca de Creonte. Comienza, en efecto, un *agón* (vv. 380-428) entre ambos personajes dentro del cual se inserta nuestro verso.

22 Tras la llegada del Mensajero y el anuncio a Yocasta de que el rey de Corinto no ha muerto a manos de su hijo Edipo (cf. vv. 924-949), la reina, cuyo júbilo ha comenzado versos antes (vv. 945-947) y continúa ahora, ordena rápidamente comunicar la información al monarca que sale del palacio al escuchar la llamada de su madre y mujer.

23 Recordemos que estas palabras se pronuncian tras un largo monólogo de Crisótemis (vv. 892-919) en el que relata a la propia Electra lo ocurrido ante la tumba de su padre Agamenón. La muchacha cuenta su sorpresa al ver en la tumba libaciones y mechones de pelo que asigna a su desaparecido hermano Orestes. No obstante, Electra se compadece de su hermana, pues cree firmemente en la muerte del varón, tras haber escuchado la noticia por boca de un testigo. La emoción de Crisótemis pasa paulatinamente de la sorpresa y júbilo a la desilusión y la desesperanza.

24 Cf., además, Collard (2005: 363) quien incluye estas oraciones dentro de las expresiones que sirven para mantener el contacto y atraer la atención.

25 Cf. Finglass (2011: 253).

a la que ha llegado. La oración es, *per se*, una interrogativa, pero el trasfondo que se aduce de ella es que Creonte conoce perfectamente su situación, por lo que la completiva dependiente del predicado adquiere más un tono exclamativo²⁶. Estas oraciones completivas que dependen del predicado de una oración interrogativa pueden constituir perfectamente oraciones exclamativas, como bien muestra Biraud, Denizot & Faure (2021: 110) citando el siguiente ejemplo: Ar. *Nu.* 826 Στ. ὀρᾶς οὖν ὡς ἀγαθὸν τὸ μανθάνειν; “ESTREPSÍADES. – ¡Ves realmente cómo de bueno es aprender?”

Con todo, puede que los argumentos hasta ahora aportados no convenzan del *posible* carácter exclamativo de estas oraciones completivas. En español existe una expresión similar que se utiliza para formar interrogativas retóricas y exclamativas²⁷. Nos referimos a las fórmulas *¡a dónde va a parar!* o *¡dónde se ha visto!* —pudiendo igualmente construirse como completiva de un predicado— que, empleadas como reacción a un enunciado anterior y con semántica interrogativa, no preguntan ningún hecho. Esto nos lleva a afirmar que la interpretación de los pasajes anteriores como interrogativas retóricas²⁸, que, aunque vehiculan preguntas, no esperan respuesta, se acerca sobremanera a la interpretación como exclamativas que emiten una simple aseveración, entendida, en algunos casos, como reacción a lo dicho antes. El carácter de reacción lo refleja claramente la inserción de las formas interjectivas en alguno de los pasajes.

En conclusión parcial hasta el momento, las oraciones completivas analizadas adquieren cierto matiz exclamativo que bien puede deberse a que trasponen una exclamación al estilo directo, o bien porque constituyen una especie de interrogativas retóricas que sirven para reaccionar, captar o mantener la atención del receptor.

6. UN ACTO DE HABLA EXCLAMATIVO

Lo comentado en el apartado anterior, por su parte, es extrapolable a los pasajes a los que hicimos referencia al comienzo de este estudio (S. OT 947, 1311 y Ar. V. 188). Estas oraciones introducidas por ἵνα no preguntan por sí mismas nada, sino que más bien expresan una emoción o la causa de esta, por lo que, en nuestra opinión, no constituyen actos de habla interrogativos. Se erigen, por ende, como puros asertos²⁹. Puede que esta sea la razón por la que Alamillo (1981: 361), en su traducción del *Edipo rey*, interprete el verso al mismo tiempo como interrogativo y

26 Los escoliastas no aportan información clarificadora. El escolio al verso 367 (Sch. S. OT 367 L.) se limita a establecer la siguiente analogía: ἵν' εἰ κακοῦ] ὅπου τοῦ κακοῦ εἶ. Por su parte, el escolio al verso 413 (Sch. S. OT 413 L.) apunta que ἵν'] ὅπου. Del mismo modo ocurre en Sch. S. OT 687 L. y Sch. S. OT 953. En cuanto al verso 386 del *Ayante*, no existen escolios que lo clarifiquen (cf. Papageorgiou 1888). Tampoco encontramos escolios al verso 935 de la *Electra* sofoclea (cf. Xenis 2010), ni al verso 937 del *Edipo en Colono* (cf. de Marco 1952).

27 Cf. RAE & ASALE (2010: § 22.15h).

28 Sobre las preguntas retóricas, cf. van Emde (2005).

29 de la Villa & Torrego (2022: 54) afirman que los actos de habla exclamativos o expresivos comparten características con los actos de habla asertivos.

exclamativo e inserte ambos signos³⁰: “EDIPO. – ¡Ay destino! ¡A dónde te has marchado?”. La poca frecuencia de aparición de oraciones introducidas por ἴνα con valor exclamativo lleva a Biraud, Denizot & Faure (2021: 89) a afirmar que no son propias de la lengua conversacional ni pertenecen en este sentido al sistema de la lengua, sino que responden más bien a una creación del discurso.

Cuando Yocasta en *OT* 947 expresa su felicidad por el no cumplimiento del oráculo que marcaba la muerte del padre de Edipo a sus manos no está preguntando dónde están los dioses, sino que de una forma un tanto cómica asevera y pone en entredicho el poder de estos³¹. Del mismo modo ocurre en *OT* 1311³² en el que Edipo, desesperado por la noticia del suicidio de su madre y esposa, se lamenta de su situación mediante lo que, consideramos, constituye un acto de habla exclamativo³³. De nuevo, no pretende preguntar nada, pues conoce perfectamente el terrible momento que está viviendo, sino que expresa su pena por el rumbo que la divinidad ha decidido que tome su vida. Pero el pasaje que reúne la mayor evidencia de que la oración introducida por el adverbio ἴνα debe constituir una exclamación es *Ar. V.* 188 en el que Filocleón, amarrado al vientre de un burro, intenta escapar de su encierro, al tiempo que es descubierto por su hijo, Bdelicleón, y su esclavo, Jantias. Nos atrevemos a decir que es muy difícil entender este verso como un acto de habla interrogativo, porque los propios Bdelicleón y Jantias están viendo, en escena y delante de ellos, al juez atado al vientre del burro y, por ello, no tiene sentido que se pregunten dónde se ha metido. Es más bien lógico que expresen su sorpresa ante el gran ingenio del viejo Filocleón³⁴.

Otro aspecto que retomamos ahora es el de sobrentender un predicado para estas oraciones. Frente a aquellas traducciones que sí insertaban un verbo del que hacían depender la oración, nosotros consideramos que no es necesaria su inserción. El sentido de los versos no varía. Además, en los papiros y códices no aparecen, salvo error u omisión por nuestra parte, verbos introductorios, como tampoco los citan los escolios.

30 El DPD (*s. v.* exclamación) apunta que, si la oración tiene ambos sentidos, interrogativo y exclamativo, es plausible y correcto la inserción de ambos signos, es decir, el signo de exclamación al comienzo y el de interrogación al final, o viceversa, aunque es preferible duplicarlos.

31 Los escolios a este verso se limitan a comentar cuestiones lingüísticas interesantes, pero no apuntan nada sobre la forma ἴνα (*cf.* Sch. S. *OT* 937 L.). El escolio al verso 1311, sin embargo, refiere lo siguiente: ἴν' ἐξήλου] ὅποι προέβης (*cf.* Sch. S. *OT* 1311 L.). En cuanto a la obra aristofánica, los escolios al verso 188 apuntan que ἴνα equivale a ὅπου (*cf.* Sch. *Ar. V.* 188 K.).

32 El verso puede interpretarse, según Biraud, Denizot & Faure (2021: 89), como una repuesta a la pregunta del verso 1309-1310. No obstante, los autores reconocen que son preguntas retóricas que se hace Edipo en un monólogo íntimo e interior.

33 Así lo interpreta Longo (1989: 253) en su comentario al *Edipo rey*: “L'ἴν[α] è exclamativo, deprecativo”.

34 El verbo θαυμάζω ‘admirar(se)’, ‘sorpender(se)’, etc., era, como ya apuntamos, una de las formas introductoras de oraciones exclamativas (*cf.* Crespo, Conti & Maquieira 2003: 397; Conti 2022: 841). En este pasaje, no encontramos un predicado tácito en el verso, pero la emoción que predomina es, sin lugar a duda, la sorpresa.

7. MÁS ALLÁ DEL DRAMA ÁTICO

Hasta ahora hemos rastreado el posible carácter exclamativo de las oraciones introducidas por ἴνα en el drama ático del siglo V a. C., pero creemos existe este mismo uso en otros géneros literarios cultivados en la Atenas del período clásico. Entre los ejemplos que aporta el diccionario LSJ para la forma ἴνα como adverbio³⁵ destaca un pasaje perteneciente al género del diálogo platónico, *Sph.* 243b, género que, al igual que el drama, refleja la lengua conversacional. Se ha localizado, al menos, este caso en Platón. Faltaría por comprobar, en posteriores estudios, si existen más ejemplos en las obras del autor susceptibles a ser analizados del modo que proponemos. Veámoslo con más detenimiento:

(4) Pl. *Sph.* 243b³⁶:

Θει. Πῶς λέγεις;

Ξε. Ὄταν τις αὐτῶν φθέγγηται λέγων ὡς ἔστιν ἢ γέγονεν ἢ γίγνεται πολλὰ ἢ ἔν ἢ δύο, καὶ θερμὸν αὖ ψυχρῶ συγκεραννύμενον, ἄλλοθί πη διακρίσεις καὶ συγκρίσεις ὑποτιθεῖς, τούτων, ὦ Θεαίτητε, ἐκάστοτε σύ τι πρὸς θεῶν συνίης ὅτι λέγουσιν; ἐγὼ μὲν γὰρ ὅτε μὲν ἦν νεώτερος, τοῦτό τε τὸ νῦν ἀπορούμενον ὁπότε τις εἶποι, τὸ μὴ ὄν, ἀκριβῶς ᾧμην συνιέναι. νῦν δὲ ὁρᾷς ἴν' ἐσμὲν αὐτοῦ πέρι τῆς ἀπορίας.

“TEETETO. – ¿Qué dices? Extranjero. – Que cuando alguno de estos habla con claridad diciendo que bien hay, ha habido, o llega a haber un gran número, una unidad o dos, en otro lugar dice que lo caliente se mezcla además con lo frío, suponiendo separaciones y reuniones. De esto, Teeteto, ¿comprendes, por los dioses, lo que se dice en cada caso? Pues, cuando yo era joven, creía comprender claramente cuando alguien hablaba de esto, lo que ahora se plantea como un problema, el no ser. Pero en este momento ves en qué dificultades estamos sumidos en relación con él.”

Encontramos de nuevo una oración dependiente de un predicado de percepción sensorial, como es ὁρᾷς, que, al mismo tiempo, actúa como completiva, es decir segundo argumento, de ese predicado. Como en los ejemplos estudiados más arriba, la hermenéutica de estas palabras

35 Cf. LSJ (s. v. ἴνα).

36 Para los textos platónicos seguimos la edición de Burnet (1967). El pasaje se inserta en una parte del diálogo en la que los interlocutores reflexionan sobre el estatus de la imagen, centrándose en la coexistencia del ser y no ser en esta misma. Cf. Santa, Valero & Luis (1992: 326).

puede fluctuar entre la interrogación y la exclamación. Es, no obstante, una pequeña palabra la que, en nuestra opinión, inclina la balanza hacia una interpretación u otra. Nos estamos refiriendo al monosílabo $\nu\tilde{\nu}$ ³⁷ ‘ahora’, ‘en este preciso momento’, etc. Esta forma que, sin duda, se encuadra dentro de los adverbios de tiempo³⁸ que marcan la situación presente aporta la clave para la comprensión de la oración. En efecto, esta característica, esto es, el hecho de que marque un hecho presente hace que la interpretación de la oración adquiera un tono exclamativo. El adverbio indica que Teeteto ya tiene conocimiento de la situación en la que se encuentran los dos interlocutores y, en consecuencia, no tiene mucho sentido que lo pregunte. No se transmite la duda en forma de oración interrogativa, sino que se asevera y reafirma la situación en la que se encuentran los personajes —se traspone, por ende, una exclamación al estilo directo: *ves en qué dificultades estamos sumidos > ¡en qué dificultades estamos sumidos!*—.

8. CONCLUSIONES

Una vez vistos todos estos datos, no negamos la interpretación de los casos anteriores como oraciones interrogativas, sino que argumentamos la posibilidad de entenderlos como oraciones exclamativas o, al menos, oraciones que reúnen ambas modalidades. El uso de ἴνα como adverbio, que ya deviene en época clásica un arcaísmo, y su íntima relación etimológica con la forma del pronombre relativo hacen plausible morfológicamente la construcción de oraciones exclamativas.

Además, la inserción de las formas interjectivas, que suponen el comienzo de un acto de habla expresivo, antes de la oración que actúa como explicitación de la emoción expresada, implica que el matiz exclamativo de la interjección impregna la siguiente oración. Este hecho es muy habitual en el drama griego, donde encontramos ejemplos muy claros (las cursivas son nuestras): E. *Alc.* 384 Αδ. ὦ δαῖμον, οἷας συζύγου μ’ ἀποστερεῖς “ADRASTRO. – ¡Oh divinidad, de qué mujer me estás privando!”; Ar. *Ach.* 1083 Λα. αἰᾶν / οἷαν ὁ κῆρυξ ἀγγελίαν ἤγγειλέ μοι “LÁMACO. – ¡Ay, ay, qué mensaje me ha anunciado el heraldo!”; Ar. *Ra.* 1278 Δι. ὦ Ζεῦ βασιλεῦ, τὸ χρῆμα τῶν κόπων ὄσον “DIONISO. – ¡Oh Zeus soberano, qué trabajo lleno de sufrimiento!”

Nuestro *corpus* de pasajes queda finalmente conformado por los siguientes versos: S. *Aj.* 386; *El.* 936; *OT* 367, 413, 687, 947, 953, 1311; *OC* 937; Ar. *V.* 188 y Pl. *Sph.* 243b. Otro tema, ya que nos hemos centrado exclusivamente en textos conversacionales de los siglos V-IV a. C., sería la posible presencia de oraciones exclamativas introducidas por ἴνα en otros géneros literarios como la historiografía, oratoria, lírica, etc. Sea como fuere, estos casos, aunque pueden ser interpretados como oraciones interrogativas —y más en concreto como retóricas—,

37 Cf. LSJ (s. v. $\nu\tilde{\nu}$).

38 La forma $\nu\tilde{\nu}$ se erige como una forma adverbial fosilizada resultado de un proceso de derivación del que tenemos muy poca información. Cf., al respecto, van Emde *et al.* (2019: 85-86).

no pretenden establecer una duda que sea solucionada, sino más bien vehiculan un acto de habla asertivo que expresa una emoción o sentimiento. Es, por ello, necesario que prestemos especial atención no solo a la morfología de estas oraciones, sino también a la situación comunicativa en la que se enmarcan y a la entonación que tendrían. Como decía López Eire (1996: 59), “sólo el atento estudio de la situación y el contexto puede resolernos algunas aparentes aporías”. Todo se solucionaría, finalmente, si tuviéramos acceso a la entonación de los textos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alamillo, A. (1981). *Sófocles. Tragedias*. Madrid.
- Ameka, F. (1992). «Interjections: the universal yet neglected part of speech». *Journal of Pragmatics* 18, pp. 101-118.
- Austin, J. L. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona.
- Bailly = Bailly, M. A. (2000). *Le grand Bailly. Dictionnaire grec-français*. París. Disponible online en LOGEION: <https://logeion.uchicago.edu/lexidium> (acceso el 15 de mayo de 2023).
- Balash Recort, M. (1972). *Aristòfanes. Comèdies. Vol. III*. Barcelona.
- Biraud, M. (2010). *Les interjections du théâtre grec antique*. Lovaina.
— Denizot, C. & Faure, R. (2021). *L'exclamation en grec ancien*. Leuven-París.
- Biles, Z. P. & Olson, S. D. (2015). *Aristophanes. Wasps. Edited with Introduction and Commentary*. Oxford.
- Bluck, R. S. & Neal, G. C. (1975). *Plato's Sophist*. Manchester.
- Burnet, J. (1967). *Platonis Opera* (vol. 1). Oxford.
- CGL = Diggle, J. (2021). *The Cambridge Greek Lexicon*. Cambridge.
- Chantraine, P. (1968). *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque*. (2 vol.). París.
- Collard, C. (2005). «Colloquial language in tragedy: A supplement to the work of P. T. Stevens». *Classical Quarterly* 55, pp. 350-386.
- Conti Jiménez, L. «Las construcciones completivas», en Jiménez López, M.^a D. (ed.). *Sintaxis del griego antiguo* (2 vol.). Madrid, 2022, pp. 813-846.
- Coulon, V. & van Daele, H. (1969). *Aristophane. Les Guêpes*, La Paix. París.
- Crespo Güemes, E.; Conti Jiménez, L. & Maquieira Rodríguez, H. (2003). *Sintaxis del griego clásico*. Madrid.
- Dawe, R. D. (1982). *Sophocles. Oedipus Rex*. Cambridge.
- de la Villa Polo, J. & Torrego Salcedo, M.^a E. «La oración: concepto, estructura, constituyentes y niveles. Tipos.», en Jiménez López, M.^a D. (ed.). *Sintaxis del griego antiguo* (2 vol.). Madrid, 2022, pp. 25-58.
- de Marco, V. (1952). *Scholia in Sophoclis Oedipum Coloneum*. Roma.
- Denizot, C. «Interjections», en Giannakis, G. K. (ed.). *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics. Volume 2: G-O*. Leiden-Boston, 2014, p. 250.
- Denniston, J. D. (1966²). *The Greek Particles*. Oxford.
- Dik, S. C. (1997). *The Theory of Functional Grammar* (2 vol.). Berlín–Nueva York.
- DPD = Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid.

- Finglass, P. J. (2007). *Sophocles. Electra. Edited with Introduction and Commentary*. Cambridge.
- (2011). *Sophocles. Ajax*. Cambridge.
- (2018). *Sophocles. Oedipus the King. Edited with Introduction, Translation, and Commentary*. Cambridge.
- Gil Fernández, L. (2011). *Aristófanes. Comedias II: Las Nubes, Las Avispas, La Paz, Las Aves*. Madrid.
- Gonda, J. (1953). *The Character of the Indo-European Moods with special regard to Greek and Sanskrit*. Wiesbaden.
- Graves, C. E. (1894). *The Wasps of Aristophanes*. Cambridge.
- Jebb, R. C. (1883). *Sophocles: The Plays and Fragments with Critical Notes, Commentary and Translation. Volume I: The Oedipus Tyrannus*. Cambridge.
- Kamerbeek, J. C. (1967). *The plays of Sophocles. Part IV: The Oedipus Tyrannus*. Leiden.
- Koster, W. J. W. (1978). *Scholia in Vespas, Pacem, Aves et Lysistratam*. Groningen.
- Kovacs, D. (2020). *Sophocles. Oedipus the King*. Oxford.
- Labiano Ilundain, M. «Griego εἰέν. Sobre su uso concreto y distribución», en López Eire, A.; Labiano Ilundain, M. & Seoane Pardo, A. M. *Retórica, política e ideología. Desde la Antigüedad hasta nuestros días* (vol. I). Salamanca, 1998, pp. 15-24.
- (2000). *Estudio de las interjecciones en las comedias de Aristófanes*. Ámsterdam.
- (2008). «La cronología de ἴνα con subjuntivo en expresión de mandato: La lengua de Sófocles, Eurípides y Jenofonte». *Cuadernos de Filología Clásica: Estudios griegos e indoeuropeos* 18, pp. 55-72.
- Lloyd-Jones, H. & Wilson, N. G. (1990). *Sophoclis Fabulae*. Oxford.
- Longo, O. (1971). *Scholia Byzantina in Sophoclis Oedipum tyrannum*. Padua.
- (1989). *Sofocle. Edipo re*. Padua.
- López Eire, A. (1996). *La lengua coloquial de la Comedia aristofánica*. Murcia.
- LSJ = Liddell, H. G.; Scott, R.; Jones, H. S. (1996). *Greek-English Lexicon. With a revised supplement* (1996). New York-Oxford. Disponible online en ΛΟΓΕΙΟΝ: [https:// logeion.uchicago.edu/lexidium](https://logeion.uchicago.edu/lexidium) (acceso el 15 de mayo de 2023).
- Macía Aparicio, Luis M. (2007). *Aristófanes. Comedias II*. Madrid.
- March, J. (2020). *Sophocles. Oedipus Tyrannus. Edited with a Translation and Commentary*. Liverpool.
- Mastromarco, G. (1997). *Commedie di Aristofane. Volume primo*. Turín.
- Meineck, P. & Storey, I. A. (1998). *Aristophanes I: Clouds, Wasps, Birds*. Indiana.
- Montanari = Montanari, F. (2015). *The Brill dictionary of Ancient Greek*. Leiden-Boston. Disponible online en ΛΟΓΕΙΟΝ: <https://logeion.uchicago.edu/lexidium> (acceso el 15 de mayo de 2023).
- Monteil, P. (1963). *La phrase relative en grec ancien: sa formation, son développement, sa structure des origines à la fin du V^e siècle a. C.* Paris.

- Mulroy, D. (2011). *Oedipus Rex. Sophocles*. Wisconsin.
- Nordgren, L. (2015). *Greek Interjections. Syntax, Semantics and Pragmatics*. Berlín-Londres.
- Papageorgiou, P. N. (1888). *Scholia in Sophoclis tragoedias vetera*. Leipzig.
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid.
- Reuelta Puigdollers, A. R. «El verbo (III). Modo y modalidad», en Jiménez López, M.^a D. (ed.). *Sintaxis del griego antiguo* (2 vol.). Madrid, 2022, pp. 637-678.
- «Las oraciones finales y consecutivas», en Jiménez López, M.^a D. (ed.). *Sintaxis del griego antiguo* (2 vol.). Madrid, 2022, pp. 899-937.
- «Los adverbios, partículas e interjecciones: de la oración al discurso», en Jiménez López, M.^a D. (ed.). *Sintaxis del griego antiguo* (2 vol.). Madrid, 2022, pp. 491-555.
- Rodríguez Adrados, F. (1987¹⁴). *Aristófanes. Las avispas, La paz, Las aves, Lisístrata*. Madrid.
- Santa Cruz, M.^a I.; Vallejo Campos, A. & Luis Cordero, N. (1992). *Platón. Diálogos V. Parménides, Teeteto, Sofista, Político*. Madrid.
- Searle, J. R. (2017). *Actos de habla*. Madrid.
- Smyth, H. W. & Messing, G. M. (1956). *Greek Grammar*. Cambridge.
- Sommerstein, A. H. (1983). *Wasps. Edited with Translation and Notes*. Liverpool.
- Storr, F. (1912). *Sophocles. Vol. 1: Oedipus the king. Oedipus at Colonus. Antigone. With an English translation*. London.
- Vara Donado, J. (2019). *Sófocles. Tragedias Completas*. Madrid.
- van Emde Boas, E. (2005). *Ποῖον τὸν μῦθον εἶπες: Rhetorical Questions in Ancient Greek*. Amsterdam.
- Rijksbaron, A.; Huitink, L. & de Bakker, M. (2019). *The Cambridge Grammar of Classical Greek*. Cambridge.
- von Wilamowitz-Moellendorf, U. (1899). *Griechische Tragoedien*. Berlín.
- Wilson, N. G. (2007). *Aristophanis Fabulae* (2 vol.). Oxford.
- Xenis, G. A. (2010). *Scholia vetera in Sophoclis Electram*. Berlín-Nueva York.

